

www.msal.gov.ar

LEISHMANIASIS VISCERAL

ES GRAVE
VOS PODÉS
CUIDARTE



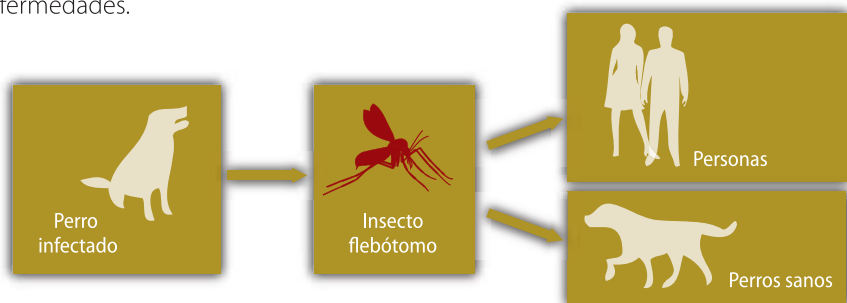
LEISHMANIASIS VISCERAL

La Leishmaniasis visceral es una enfermedad grave que afecta a personas y perros.

Se transmite a través de la picadura de un insecto muy pequeño (2 a 4 mm.) denominado **flebótomo** o conocido también como torito, plumilla o carachai.

Cuando este insecto pica a un perro infectado con el parásito que causa Leishmaniasis, al tomar su sangre también lo ingiere. La próxima vez que pique a otro perro o persona, el parásito pasará a ellos infectándolos.

En las personas, la Leishmaniasis visceral afecta al **bazo, hígado, médula ósea y otros órganos**. Es grave porque **ataca a las defensas** que tenemos para enfrentar las enfermedades.



Si tenés alguno de estos síntomas:

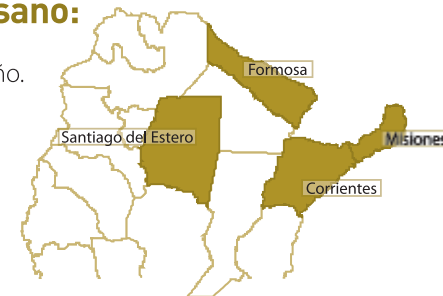
- Fiebre prolongada
- Aumento de tamaño del abdomen
- Pérdida de apetito
- Disminución de peso
- Tos seca
- Diarrea
- Vómitos

Consultá inmediatamente al Centro de Salud más cercano.

En las personas la Leishmaniasis visceral tiene cura si el tratamiento es inmediato.

En Misiones, Formosa, Corrientes y Santiago del Estero se han presentado casos de Leishmaniasis visceral. Si vivís en estas zonas mantené a tu perro sano:

- Llevalo al veterinario por lo menos 2 veces al año.
- Aplícale collares o pipetas repelentes para flebótomos y renóvalos según las indicaciones de sus etiquetas.
- No lo dejes en la calle.



Y si tu mascota presenta alguno de estos síntomas:

- Decaimiento
- Falta de apetito
- Falta de pelo y descamación (caspa) especialmente alrededor de los ojos y en el hocico
- Crecimiento exagerado de las uñas
- Úlceras en la piel
- Hemorragia nasal

Llevalo inmediatamente al veterinario.

Evitá la picadura de este insecto:

- Usá mangas largas, pantalones largos y calzado cerrado al permanecer al aire libre.
- Utilizá repelentes.
- Evitá estar al aire libre al amanecer o atardecer (las horas de mayor actividad del insecto).
- Usá espirales o tabletas.
- Colocá telas mosquiteras finas en puertas y ventanas.
- Mantené el patio ordenado y desmalezado.
- Alejá gallineros, chiqueros y cuchas de las viviendas, ya que en estos lugares se refugia el insecto. Los perros deben dormir fuera de las viviendas.
- Evitá el traslado de perros sanos e infectados desde y hacia zonas con Leishmaniasis visceral.